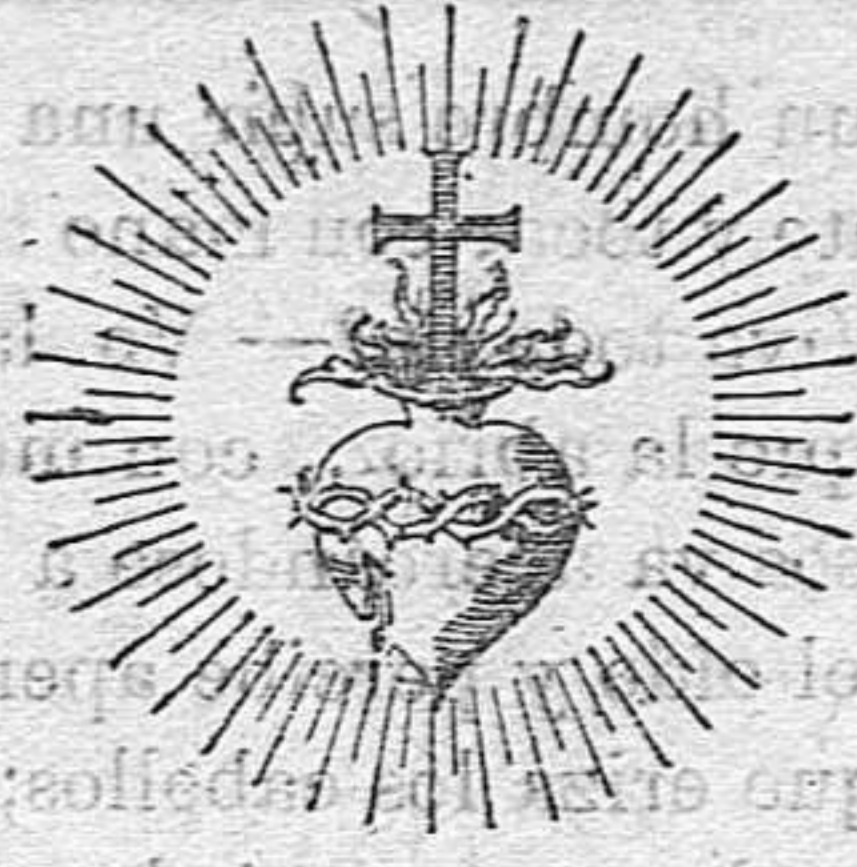


# El Grano de Arena



Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

El que no está conmigo está contra mí

El que no recoge conmigo desparrama San Lucas cap. X.

ADMINISTRACION: PLAZA DEL PRINCIPE, 11

PRECIO DE ABONO: 0'50 PESETAS AL MES

## APOSTOLADO DE LA ORACION

Octubre

Intención general bendecida y aprobada por Su Santidad

El Apostolado de la Oración y el Clero

### ORACION POR LA INTENCION DE ESTE MES

Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que el Clero promueva con mucho empeño el Apostolado de la Oración.

#### Resolución apostólica

Andar a los sacerdotes en el Apostolado de la Oración.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

- 1.ª La difusión del Apostolado en esta ciudad.
- 2.ª Fomento del espíritu de verdadera caridad y sacrificio entre los socios.
- 3.ª Encomendar al Sagrado Corazón los directores y sacerdotes.

- Conversiones, 10. — Enfermos, 18. — Atribulados, 10. — Familias, 7. — Matrimonios, 6. — Asuntos importantes, 15. — Obras de celo, 7. — Gracias espirituales, 24. — Gracias temporales, 11. — Vocaciones, 5. — Bautizos, 8. — Intenciones particulares, 29. — Acciones de gracias, 22. — Jóvenes, 13. — Un asunto importantísimo.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de octubre y días en que los escladores pueden ganar indulgencia plenaria:

- Día 4. — San Francisco de Asís.
- 16. — Santa Teresa de Jesús.

Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por las almas de los socios fallecidos.

A. M. D. G.

## Diálogo del día

Es el día de Todos los Santos, frío y tempestuoso. El ambiente, de una gris opacidad. A través de los cristales del gabinete, véase al aire azotar los árboles desnudos, tristes y melancólicos.

Mariana está en su tocador arreglándose para salir, cuando entra la muchacha.

— Señorita...

— ¿Eres tú, Antonia? Qué, ¿han llevado ya las coronas al cementerio?

— Sí, señorita.

— Irá Manuel a cuidarlas, por supuesto. Yá se lo dirás. Y que limpie bien las lápidas y encienda las lamparillas, que esté todo en orden. Quiero que vea la gente que no olvidamos a nuestros difuntos. Mis abuelos... y mi hermana... ¡Pobre hermana!...

(Suena la campanilla de la puerta y sale la muchacha mientras Mariana continúa arreglándose)

— ¿Quién será a estas horas?... ¡Ah! ya conozco la voz... Pilar... ¿qué querrá esta beatita? Sermón seguro. Bien es verdad que el día es a propósito para sermones... ¿Qué? ¿Que si pasa?... Sí, que pase, que pase.

(Entra Pilar, sencillamente vestida de luto).

— ¿Qué tal, Mariana?

— Bien, ¿y tú Pilarín? Ya veo que siempre estás guapa y de negro mucho más. Ya sabes cómo te vistes qué trajes te están mejor.

— ¿Yo? Te digo que no había pensado en ello; voy de luto porque lo aconseja el día... Pero veo que vas a salir y no quiero molestar...

— No, no tengo prisa; no es la función hasta las cuatro... ¿Qué miras? Por qué pones esa cara de extrañeza?

— Yo... no... ¿Con qué vas al teatro?

— Sí, hija, sí. Voy a ver el Tenorio, que ya lo sabemos de memoria; pero, ¿qué le vas hacer? Por otra parte, ya se sabe que es la función propia del día. El teatro estará muy bien... ¿Por qué no vienes tú?

— Yo no; no me parece bien.

— ¡Ah ya caigo. No porque es día de difuntos. Pero lo que yo digo: ¿que sacarán los difuntos de que se esté una en su casa?

— Nada, nada, y sobre todo, ya lo dice el refrán: Sobre gustos... Mira. No es un consejo que te quiero dar; es sólo una opinión. Me parece que no deberías ir al teatro.

— Debería irme a la iglesia contigo, verdad?

— Mejor estaría. No olvides que hoy se cantan vísperas de difuntos y que entre estos hay muchos que nos tocan de cerca. ¡Ah!... Si ellos pudiesen hablar... Qué de cosas nos dirían... ¡Cómo nos harían aborrecer este mundo que tan engañado nos trae!...

Mariana, ¿por qué no dedicas a la meditación este día que la Iglesia señala como indicado para ello? ¿Por qué no te privas, por una sola vez — una sola — del placer de ir al teatro y ofreces esta privación por tus difuntos... por tu querida hermana?... ¿No recuerdas cuánto te quería? Tal vez ella, si fuera la viva, se acordara más de ti...

— Sí, sí, lo de siempre. Que mi hermana era mejor que yo. Pero, ¿qué quieres? Somos como somos y no como debíamos ser. Por lo demás, deja esa conversación, que te estás poniendo cursi, hija, y perdona que te lo diga; pero ya sabes que somos muy buenas amigas.

— ¿Buenas amigas? Poco se conoce...

— Porque no te hago caso, ¿verdad?

— No, no... Si tú haces bien. A divertirse, que para eso está una en el mundo... A los muertos, que se les diga misas, nosotros, a divertirnos... Eso es... ¿En qué pensaba yo que no me acordaba de que estábamos en el mundo? Pues si el mundo es así... ¡Que remedio! ¿no es eso?... (Se levanta.) Y adiós. no quiero entretenerme. Saluda a tu familia.

— De tu parte. Adiós monísima, hasta la vista. Y que no seas tan cara de ver... (Dando un suspiro, como si se librara de un peso, tan pronto como Pilar desaparece). En fin... Ya marchó. Y que casi me ha puesto triste. Decía unas cosas que me hacían dudar, vacilaba... Pero, ¿por qué? ¿Acaso el ir al teatro está mal? Pues si va todo el mundo... No será una cosa tan mala... ¡Antonia! (Aparece la muchacha en la puerta).

— ¿Se va usted señorita?

— Sí, acompáñame a casa de los de González, que voy con ellos.

— Ha dicho la señora que si vendrá a rezar el rosario.

— ¡Ah!... sí... el rosario... El caso es que no sé si cuando venga tendre ganas de rezarme las tres partes de rosario. ¡Qué cosas tiene mamá! Siempre con las costumbres de la familia; apegada a la vieja tradición...

Los tres rosarios... Las tres misas... Casi será mejor rezar el rosario mañana; una parte para cada misa y en paz... Ahora, vamos, que entre una cosa y otra se nos hace tarde. (Mira el reloj). ¡Las cuatro!, y las amigas que se cansarán de esperar... Todo por Pilar... y sus difuntos... Como si todas no tuviésemos difuntos que llorar... mis abuelos... mi hermana... ¡Pobre hermana!... Vamos, Antonia, que voy a llegar tarde.

BOY

## Noche de Animas

¡Doblan las campanas!...

sus tristes acentos

dicen a los vivos:

¡rezad por los muertos!

Orad por las almas

de los que se fueron,

que sólo rezando

se alivia a los muertos.

Las flores más bellas

marchitarse luego,

sus ricos aromas

los dispersa el viento;

las más dulces lágrimas  
se evaporan presto  
y se desvanecen  
cual nubes de incienso.

Sólo las plegarias  
llegan al Eterno  
y sólo rezando  
se alivia a los muertos.

Rezad, rezad, fieles  
con fervor intenso,  
que las oraciones  
se elevan al Cielo  
y de allí descienden  
convertidas luego  
en bálsamo suave  
que alivia a los muertos.

PRIMITIVO ZÚNIGA

## Día de Difuntos

¡Día de difuntos! Puesta en pie sobre la tumba y próximo a hundirse en ella, alza la Humanidad sus ojos al cielo orando por los muertos de todos los países, de todos siglos. Ellos poblaron la tierra, rieron, y también como nosotros lloraron. ¿Qué se han hecho sus reyes que resplandeciendo se alzaban en medio del silencio de las naciones? Aquellos hombres de hierro que las hacían temblar al sonido de su espada, ¿dónde están! ¿Dónde los príncipes de la inteligencia que leían en la flor y en los astros, y con boca de oro hablaban del cielo, y explicaban las leyes de la tierra? Y las que en amor deleitaban y encendían, ángeles con vestidura de mujer, ¿en dónde las veremos?... Gozaron, embellecieron o ensangrentaron en su día a la tierra: ese día pasó, y por la angosta puerta del sepulcro bajaron todos y entraron en esa basta, oscura y silenciosa región. Pero al entrar en ella despojó la muerte de sus joyas a la dama, de su espada al guerrero, y derribó de las frentes reales las coronas. Porque entonces acaba toda farsa; entonces al menos una vez son iguales todos los hombres; no se asombran entonces los reyes al verse mezclados con los mendigos.

\*\*\*

¡Día de difuntos! Estas casas que nosotros habitamos, otros andaban ayer por nuestras calles, se reunían en nuestras plazas, y llenos de vida reían olvidados de la muerte... ¡Ay! Cuando a veces en brillantes salones, al son de embelesante música pasan danzando, como aladas sombras a nuestros ojos, gallardos caballeros y hermosísimas mujeres, parecemos aquella armoniosa danza, danza de muertos. Las flores: una ahora otra después, van cayendo marchitas; los rostros se paran pálidos: un fantasma horrible, un esqueleto, que se adorna de pedrería y andrajos, preside a la bulliciosa diversión. Ellos no lo ven, ellos no lo sienten, está a su lado cuando ríen, y en medio de sus armoniosas vueltas les toca y les empuja y inopiensa hacia dónde les empuja. ¡Los miserables! Pasa un día, y otro día pero breves am-

bos, y vese un hombre subir una escalera silenciosamente y tocar con mano tímida a una puerta.— ¿Vive todavía?— Ve lágrimas en los ojos del que la abrió... con mudos y desmayados pasos va acercándose a otra puerta... aplica el oído y percibe apenas un ruido extraño que eriza los cabellos; alarga poco a poco la cabeza, y, ¡ay!, la muerte está sentada a la cabecera de una cama.

No hay morada alguna en que no haya entrado la muerte; no hay hombre de cuyos brazos ne haya arrebatado alguna persona a quien amaba. Venid, pues, los enlutados; venid a orar por vuestros padres que murieron ayer, para que vuestros hijos oren por nosotros mañana.



## Memoria

Mañana celebra la Iglesia la festividad de Todos los Santos; invitamos a los fieles a honrar a nuestros hermanos que ya gozan de la vista clara de Dios, a fin de que siendo mayor el número de intercesores ante el Altísimo consigamos en mayor abundancia las gracias. El jueves festividad de los Fieles Difuntos aumenta la Iglesia los sufragios para los que han dejado este mundo y penan en el purgatorio. Santifiquemos estos días como desea la Iglesia.

Créese perdida la embarcación de pesca «Lorenzo» con el patrón vecino de Fornells don Francisco Riera. Como ya saben nuestros lectores salió del puerto de Ciudadela el jueves 18, ignorándose su paradero.

El desgraciado Riera es viudo y tiene una hija de doce años. Había sido concejal del Ayuntamiento de Mercadal y Alcalde pedáneo de Fornells y actualmente dirigía una pequeña banda de música organizada por el mismo.

En las costas de Fornells han sido hallados últimamente un barril de petróleo y doce barriles de aceite de pescado y otros muchos objetos de escaso valor.

D. Juan Pavia Fernández, Comandante de Caballería y Conde de Pinofiel, ha sido destinado a prestar sus servicios en esta plaza.

Hemos recibido el último número del «Boletín Oficial» de este Obispado, correspondiente al 17 de los corrientes. Su sumario es el siguiente: Exposición de los Reverendísimos Prelados de la Provincia Eclesiástica de Toledo al Excmo. señor Presidente del Consejo de Ministros, sobre la angustiosa situación económica del Clero parroquial — Idem de los Rdos. Prelados de esta Provincia Eclesiástica de Valencia, referente al mismo asunto. — Necrología — Crónica de la Diócesis.

Hoy terminan los cultos del mes del Rosario en nuestros templos y mañana se dará principio al mes de Animasr

La exposición diaria del Santísimo será en este mes de Noviembre en la iglesia de San José.

Hemos recibido el último número de la Revista Mariana de Ciudadela «Monte Toro» correspondiente al presente mes.

Su sumario es como sigue: «Los Gozos de la Virgen del Rosario», por el M. I. Dr. D. Juan Tuduri, Magistral. Sección histórica: Efemérides montetorinas».

Sección poética: «La Cansó del Toro». Miscelánea mariana: «La Fiesta de San Nicolás de Tolentino en el Santuario de Monte Toro».

Sección literaria: «Sor Fidencia», (continuación).

Bibliografía. «M' on anam...» Despedida popular a María Auxiliadora, letra del Dr. D. José Tuduri, Pbro. y música de don Ricardo de Beobide, Salesiano.

Folleto: «Selectas», novelas y narraciones cortas, recogidas en álbum, traducidas y arregladas expresamente para Monte Toro, por el Dr. José Tuduri, Pbro.

Por una barca pescadora de Ciudadela fué hallado la otra semana y conducido al puerto un depósito de bencina que pesa unos 200 kilos!

En estas costas han sido hallados otros depósitos semejantes, sin duda procedentes de alguno de los borchos hundidos en nuestro mar.

No falta quien haya soltado la espesie de que dichos depósitos fueron abandonados expresamente para que los submarinos pudieran proveerse de bencina, sin observar que sería el colmo del atrevimiento y de la insensatez lanzarse a serias aventuras en el Mediterráneo, fiados en esos depósitos que fácilmente pueden desaparecer arrastrados por la corriente o cogidos por alguna embarcación, quedando entonces el submarino como boya flotante a merced del enemigo.

En su último viaje fué detenido el buque «Balear» de la «Isleña Marítima» por un crucero francés, siendo objeto de una seria inspección.

Lo submarinos alemanes han entrado en una nueva época de actividad hundiendo una porción de buques de diversas naciones aun no beligerantes que iban cargados de contrabando de guerra.

Buques ingleses: «Rowan», «More», «London», «Dido», «Lemouth», «Truig», «Sreed».

Danés el «Eljt Eelga».

Noruegos: «Sola», «Dag», «Noruego», «Vemos».

Holandeses: «Helena».